

Conceptualización de la Extensión. Eje 4

Título: Diálogos entre la Universidad y el territorio: un encuentro de saberes

Autores:

Jimena Espinoza

Mariana Carrazzoni

José Giménez

Institución de pertenencia: Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata.

País: Argentina

Resumen

A partir de un análisis de los cambios que llevaron a que la Extensión Universitaria ocupe un rol destacado en las funciones de la universidad y deba hacerse cargo de las políticas públicas ante la ausencia del Estado, el presente trabajo tiene como fin reflexionar acerca de la ejecución de acciones de extensión desde una mirada que propone la construcción colectiva, horizontal y que, por ende, promueve el "encuentro de saberes".

En ese marco, el equipo de extensión y producción *Entrelazar Saberes* de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, llevó adelante los proyectos de extensión y voluntariado universitario "CRUZADA POR EL DERECHO A LA COMUNICACIÓN"; "QUE NO TE PIQUE" Y "STOP". Particularmente, sobre la base de aspectos conceptuales, se abordará la metodología utilizada en cada uno de ellos, la cual promueve ese "diálogo de saberes" con los destinatarios a partir de relevar sus propios intereses.

A su vez, se hará mención a los llamamos "agentes multiplicadores" y su relevancia. En otras palabras, se trata de rescatar como aspecto central a aquellos actores del territorio que, tras la intervención del equipo extensionista, pueden replicar los saberes adquiridos en otros ámbitos.

Introducción

La Extensión fue concebida en la historia como una actividad subsidiaria de las otras misiones de la universidad que eran consideradas más relevantes: la docencia y la investigación. Bajo este enfoque, la acción extensionista era entendida, simplemente, como

un "traslado" de los saberes académicos a sectores de la sociedad que no tenían acceso a estos conocimientos, reproduciendo un modo verticalista de construcción que invisibilizaba y silenciaba la perspectiva de los destinatarios de estas acciones. De hecho, basta con ver los diversos estudios que abordan las funciones de la universidad a lo largo de las décadas, para dar cuenta que la extensión no fue analizada con la profundidad que sí se realizó la docencia e investigación (Brusilovsky, 1998). Este modelo hizo que, en un principio, la Extensión no fuera incluida en la propuesta curricular de las diferentes unidades académicas y que no se le diera la misma ponderación que a los concursos docentes o la carrera de investigación (Lupi, 2016).

Sin embargo, esta función no estuvo exenta de los cambios que la educación superior experimentó en los últimos treinta años: "se fue resignificando, variando y reconstruyendo sobre la base de la transformación de la institucionalidad de las universidades, de la experiencia universitaria de sus actores y de las demandas y vínculos entre ellos y otros actores sociales" (Fuentes, 2016: 236).

Autores como Pablo Buchbinder (2005) y Juan Califa (2014) ubican estos cambios desde el compromiso político y social de intelectuales y estudiantes universitarios en diversos períodos históricos. Otros, como es el caso de Silvia Brusilovsky (2000) y Judith Naidorf (2005), lo anclan en "las exigencias sobre la (auto)financiación, la evaluación y la transformación de la extensión en fuente de recursos que se percibieron con fuerza en la década de 1990" (Fuentes, 2016: 236).

Estas experiencias corrieron sustancialmente el lugar de la Extensión, a punto tal que actualmente es reconocida como una función central en la diagramación de las políticas universitarias y como eje articulador entre la producción de saberes provenientes de la academia y las inquietudes y necesidades de la comunidad en la que está inserta.

Como bien describe Sebastián Fuentes:

[...] en los últimos tiempos se profundizó el proceso de internacionalización de la educación superior y se produjeron cambios socioculturales en materia de producción y circulación de los saberes. En distintos contextos nacionales -y a nivel global en las crisis sociales y políticas acontecidas-, la institución universitaria vio erosionada su hegemonía (Santos, 2005) como institución de conocimiento y de su transmisión, así como su legitimidad en cuanto institución abocada (o no) a las problemáticas nacionales, sociales, etc. (2016: 239).

A raíz de ello, hoy existe una búsqueda de un conocimiento pluriuniversitario el cual, en términos del portugués Boaventura de Sousa Santos, se basa en el "diálogo entre conocimientos o en la 'traducción cultural' mediante diferentes prácticas que se sintetizan en una 'ecología de saberes'" (2007: 9). Esta ecología de saberes es una forma de extensión

de afuera hacia adentro del ámbito universitario y consiste “en la promoción de diálogos entre el saber científico y humanístico que la universidad produce y los saberes legos, populares, tradicionales, urbanos, campesinos, provincianos, de culturas no occidentales (indígenas de origen africano, oriental, etc.) que circulan en la sociedad” (2007: 67).

Siguiendo estos lineamientos, el presente artículo tiene como objetivo reflexionar acerca de la ejecución de acciones de extensión desde una mirada que propone la construcción colectiva, horizontal y que, por ende, promueve el "encuentro de saberes" con una perspectiva pedagógica freireana que contempla el "universo vocabular" de los destinatarios (Huergo, 2013). Es decir, tiene en cuenta las prácticas socioculturales de los sujetos e instituciones con los que la Universidad se relaciona y de las condiciones y el contexto en que éstas se producen.

Este aspecto, implica tener un grado de involucramiento tal que les permita a los ejecutores de las propuestas abandonar las pretensiones -siempre latentes en la práctica- de "trasladar" los conocimientos al territorio para que, en lugar de ello, puedan promover intervenciones que contemplen e interpelen a los actores institucionales con quienes se vinculan.

El objetivo de esta perspectiva es lograr que, al final de la intervención o trabajo en territorio, los actores puedan apropiarse de las herramientas que surjan de la experiencia, por ser éstas un producto genuino de sus prácticas, sus necesidades y su visión del mundo.

Para desarrollar este aspecto, se tendrán en cuenta las actividades que lleva adelante el equipo de extensión y producción *Entrelazar Saberes* de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Desde hace seis años, este grupo viene desarrollando diferentes campañas de visibilización de políticas públicas y derechos ciudadanos, teniendo como premisa la producción de materiales junto a miembros de diferentes organizaciones de la comunidad con el objetivo de que éstos se conviertan en agentes multiplicadores del mensaje.

En este contexto, se trabajará sobre los proyectos de extensión y voluntariado universitario "CRUZADA POR EL DERECHO A LA COMUNICACIÓN"; "QUE NO TE PIQUE" Y "STOP". Particularmente, interesa aquí profundizar sobre la metodología utilizada, la cual promueve un "diálogo de saberes" con los destinatarios a partir de relevar sus propios intereses.

Esto es a lo que Paulo Freire (1984) denomina la extensión como práctica educativa: la relación entre sujetos mediatizada por lo cognoscible, en la que se construye conocimiento a partir de la problematización de una situación concreta y posibilita su captación y actuación crítica. Ello, de la mano de un concepto de educación entendido como el acto permanente de descubrimiento de la realidad a través del diálogo, lo que se vuelve una dimensión central de la extensión.

De este modo, se logra una mayor apropiación de los contenidos, evitando caer en estrategias meramente difusionistas y generando "agentes multiplicadores" para atender a la problemática. Además, sirve como vehículo para trabajar los propósitos del equipo extensionista en cada intervención, que tienen que ver con la promoción y el aprendizaje de diferentes herramientas de comunicación (audiovisuales, gráficas y multimedia), principalmente en escuelas secundarias, sobre la base de un modelo educacional que no haga énfasis en que los niños y los jóvenes sólo "aprendan" o "hagan", sino que sean parte de procesos intersubjetivos.

El rol de la extensión y la universidad pública hoy

En la Argentina de hoy, la labor extensionista ocupa un rol clave. Y ello se debe a la ausencia de políticas públicas que busquen construir saberes con los ciudadanos, con los habitantes del territorio nacional, provincial y local. Como bien vislumbraba de Sousa Santos, la pérdida de prioridad de la universidad en las políticas públicas es "resultado de la pérdida general de prioridad de las políticas sociales (educación, salud, seguridad social) inducida por el modelo de desarrollo económico conocido como neoliberalismo o globalización neoliberal" (2007: 28).

En los últimos dos años, el gobierno nacional dejó a un lado el rol protagónico del Estado y se retiró de su lugar de articulador de políticas públicas, dejándolo librado a las fuerzas del libre mercado. Un caso contundente fue el de la derogación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA), aprobada en 2010, que promovía una fuerte regulación de las comunicaciones para evitar la conformación de monopolios y, por ende, promovía la democratización de la palabra entre muchas otras voces alternativas que hasta entonces no tenían un espacio en el cual expresarse. Con los cambios, la actual gestión volvió a un modelo dominado por grandes grupos mediáticos, donde la concentración es cada vez mayor, limitando la oferta y olvidándose el consenso a nivel nacional que su construcción tuvo. Cabe recordar que, desde académicos, pasando por especialistas en comunicación, libertad de expresión y derecho, hasta alumnos de las principales unidades académicas de universidades del país, debatieron y contribuyeron a su elaboración, partiendo del hito histórico de crear la primera Ley de Medios desde la vuelta a la democracia.

Otro caso emblemático sucedió durante la epidemia de dengue, zika y chikungunya en la región, a principios de 2016: el Estado abandonó su rol y prácticamente borró las campañas de prevención a la población, limitándose, con deficiencias, a intervenir como efector de salud, con los hechos ya consumados.

Algo similar ocurre con la problemática del tránsito, en este caso, centrado en territorio de intervención del equipo: la ciudad de La Plata (Buenos Aires, Argentina). Allí, el municipio se limita a ejercer un rol de control, basado principalmente en la aplicación de multas, pero no está al frente de campañas de concientización que permitan mejorar la situación que cada vez preocupa más a los platenses.

En consecuencia, las actividades de extensión deben llenar ese espacio que las políticas estatales dejan vacío -o casi vacío- por lo que nuestra labor cobra una mayor relevancia. La clave de esta reconfiguración radica en la importante relación de la extensión con los territorios, lo que le permite contar con un completo registro de las demandas y de las necesidades de las comunidades con las que se vinculan los equipos de trabajo, aspecto que resulta fundamental para lograr desplegar acciones que convoquen e interpelen a sus integrantes.

Entendemos que la educación, el producir con otros “metiéndonos” en las escuelas a través de las currículas y en los clubes por medio de las prácticas deportivas -para dar sólo algunos ejemplos- es un camino a recorrer. Desde la Universidad Nacional de La Plata -y más específicamente desde la Facultad de Periodismo y Comunicación Social- se tiene este horizonte. La extensión es compromiso con la comunidad y, por lo tanto, una decisión política.

Entrelazar Saberes es un equipo de docentes, graduados, tesistas, estudiantes y trabajadores no docentes de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) que surgió a mediados de 2012 como un nuevo espacio para llevar adelante acciones de extensión universitaria.

El juego de palabras entrelazar-saberes invita a pensar que los saberes adquiridos durante una carrera universitaria permiten un encuentro con otros desde multiplicidades de enunciaciones, de mundos posibles. Con esta premisa, el equipo busca establecer un diálogo con el territorio y sus actores, entendiendo que los saberes pueden “entrelazarse” para poner en debate cuestiones que se encuentran arraigadas. Así, se da lugar a la transformación, donde todos son sujetos inmersos en un tiempo y espacio determinado. Como bien se explicita en nuestro sitio *web*¹, por todo esto, Entrelazar Saberes significa compartir, dialogar, participar, poner en común y transformar.

La experiencia en territorio

¹ Para más información, visitar la página *web* del equipo Entrelazar Saberes <www.perio.unlp.edu.ar/entrelazarsaberes>

Siguiendo esta idea, el equipo extensionista desarrolló en los últimos años diversos proyectos de extensión y voluntariado que apuntaron a cubrir la ausencia del Estado en sectores clave.

Así, en 2016 ejecutó el proyecto "CRUZADA POR EL DERECHO A LA COMUNICACIÓN. UN TRABAJO COLECTIVO PARA MULTIPLICAR VOCES", correspondiente a la convocatoria ordinaria de la Universidad Nacional de La Plata. Este proyecto, que se replicará también en 2018, se desarrolló como respuesta a la eliminación de la LSCA por parte del gobierno de Mauricio Macri y consistió en la organización de talleres, intervenciones y productos (en todos los soportes) con los trabajadores no docentes cursantes de la Diplomatura en Comunicación en Organizaciones Sindicales (que se realiza en forma conjunta entre la Facultad y la Federación Argentina del Trabajador de Universidades Nacionales), en la escuela de EES N°12 de Berisso y la EES N°78 "Azucena Villaflor" (Melchor Romero, La Plata). La experiencia también incluyó la participación en el *V Encuentro Nacional de la Red de Radios Rurales* en El Fuerte (Jujuy, Argentina) junto a 36 radios comunitarias rurales, entre otras instituciones. Además, se hicieron diversas campañas de imágenes, que contribuyeron a involucrar a los estudiantes en sus derechos y en la "cruzada" por la libertad de expresión hoy puesta en jaque. Asimismo, en pos de profundizar y replicar el alcance de la propuesta y multiplicar las voces, se creó una página *web* y cuentas en redes sociales, herramientas tecnológicas que brindaron un *feedback* y una apropiación por parte de los actores intervinientes.

Estas acciones, permitieron generar un espacio -atravesado por las latentes políticas públicas ausentes- para producir, junto a las organizaciones participantes, contenidos que sirvieran para el tratamiento de la problemática de la libertad de expresión en ámbitos educativos y, a su vez, que fueran útiles para multiplicar la experiencia en otros espacios que puedan resultar afines.

Paralelamente, ese mismo año el equipo ejecutó el proyecto de voluntariado universitario "QUE NO TE PIQUE. EVITEMOS LA REPRODUCCIÓN DEL MOSQUITO", que consistió en la realización de una campaña de prevención y concientización sobre las enfermedades causadas por el mosquito *Aedes Aegypti*. En este sentido, se pensaron distintas acciones para que puedan ser llevadas a cabo en diversos espacios de la ciudad de La Plata y replicadas por diferentes actores sociales, entendiendo que la participación popular es uno de los factores más importantes a la hora de hablar de la promoción de la salud.

Su ejecución incluyó la creación de usuarios y de difusión vía las redes sociales de materiales audiovisuales, un guión de radioteatro y un cuento para trabajar con niños y niñas sobre el dengue y su problemática titulado "Doña Malísima", se dictaron talleres de arte en la Unidad Básica "La patria es el Otro" de La Plata, en el Jardín de Infantes N° 901, en la EES N°78 "Azucena Villaflor" y otros centros educativos.

Como puede verse, ambos proyectos plantearon estrategias pedagógicas y la elaboración de productos gráficos, digitales y audiovisuales que se ajustaban a los destinatarios y teniendo en cuenta los territorios en los cuales se trabajó. La labor extensionista en diferentes escuelas de la región fue el puntapié inicial en una apertura de las posibilidades de proyectos que el equipo se planteó, ya que le abrió la posibilidad de pensar en las temáticas que son relevantes para los actores del sistema educativo. En otras palabras, poniendo el foco en fomentar los temas que a ellos les interesan para vehicular, a su vez, objetivos propios.

Así, una de las preocupaciones manifestadas el último año fue la educación vial, tanto desde el lugar del peatón como de los conductores jóvenes y cada uno de los referentes de las organizaciones brindó algunas conclusiones respecto de lo que observan en sus comunidades. Por ejemplo, la directora del jardín de infantes aportó la necesidad de pensar estrategias para los más chicos, pensando en que ellos son un fuerte medio para denunciar y exponer conductas imprudentes de los adultos. Esto mismo se abordó con las máximas autoridades del colegio primario, al pensar las actividades con los chicos porque ellos pueden enseñar a sus padres qué conductas podrían ser peligrosas para sus familias, convirtiéndolos en “sujetos concientizadores”.

Asimismo, desde las escuelas secundarias coincidieron en dos ejes: realizar actividades para los más grandes (dado que algunos de ellos ya conducen motos o bicicletas por las calles) y trabajar sobre la problemática del uso permanente del celular, desde cruzar la calle o la distracción de los nuevos juegos virtuales que tienen en sus dispositivos. Y así fue cómo surgió “STOP”.

Este proyecto de voluntariado -actualmente en ejecución- busca generar una campaña comunicacional de concientización vial en articulación con escuelas, Organizaciones No Gubernamentales (ONG), municipios y otras organizaciones interesadas en la temática.

Frente al aumento de las estadísticas de muertes en accidentes de tránsito, esta campaña apunta a abordar la problemática social de forma creativa con niños, niñas, adultos mayores, jóvenes estudiantes, docentes, representantes de las ONG, etc.

Bajo esta premisa, se pensó en la realización de una gama de actividades entre las que se incluyen la realización de talleres de producción de mensajes propios en distintos soportes (audiovisual, gráfico, radiofónico y multimedia), encuentros de formación con docentes y la producción de materiales comunicacionales/educativos que profundicen la problemática para que esta propuesta pueda ser replicada en otros espacios.

En ese marco, cabe destacar que otro de los objetivos primarios de este proyecto es que se puedan multiplicar los conocimientos con relación a la temática propuesta, de

manera que los destinatarios con los que se trabaje oficien como agentes multiplicadores en sus propios espacios y así generar una mayor concientización respecto de la problemática.

En síntesis, a partir de la charla con los equipos directivos y los datos de la investigación, se advirtió la necesidad de trabajar desde las escuelas estos espacios de formación y producción de mensajes que abonen a una campaña que diga “STOP” a la problemática de la inseguridad vial.

Los agentes multiplicadores

No puede dejar de mencionarse otro aspecto que subyace de la práctica extensionista en el territorio y resulta relevante destacar en este trabajo: los “agentes multiplicadores”. A lo largo de los diversos proyectos, tanto de extensión como de voluntariado universitario, desde el *Entrelazar saberes* se observó la importancia que fue cobrando la necesidad de generar una apropiación del/los producto/s final/es, de los saberes adquiridos durante la ejecución de dichos proyectos, de forma tal que, luego, ellos mismos puedan transformarse en agentes multiplicadores, que sean protagonistas de nuevas acciones y repliquen esos saberes producidos.

Este es un punto central del presente trabajo: cómo lograr una mayor replicabilidad de la experiencia a partir del accionar de los propios actores institucionales que fueron partícipes. Por lo general, cuando los proyectos no incluyen esos intereses, es muy difícil encontrar una salida más allá del “difusionismo” de actividades que son transmitidas de forma acrítica, sin que haya mediado una apropiación.

Solo a partir de pensar estrategias que incorporen esos intereses al proyecto y que construyan un diálogo se evita caer en la imposición y, por ende, en el tan temido difusionismo. Hoy no basta con contemplar los intereses del otro y solucionarle su problemática, sino que, a partir de un trabajo conjunto, esos saberes deben multiplicarse y contribuir a suplir el espacio vacío que, como ya se mencionó, dejaron vacante las actuales políticas estatales.

En otras palabras, se trata de lograr la transformación de la realidad a partir de la participación en y con la comunidad. En ese sentido, las propuestas de *Entrelazar Saberes* buscaron (y buscan) poner en juego herramientas comunicacionales para ser pensadas junto a otros, vecinos e instituciones de la región, permitiendo que piensen nuevas preguntas y desarrollen sus propios materiales para retroalimentar la propuesta. Este involucramiento hace que los actores institucionales se transformen en verdaderos agentes multiplicadores del mensaje.

Ejemplo de ello ha sido la labor desarrollada en el marco de la ejecución de la campaña “QUE NO TE PIQUE”, en la que se pusieron en juego saberes y herramientas

comunicacionales que se abrieron para ser pensadas junto a otros, los vecinos de la región, permitiendo visibilizar la tarea de niños, de jóvenes y de adultos que pensaron nuevas preguntas y materiales para retroalimentar la propuesta, lo que llevó a empezar a plantear nuevas acciones para ejecutar.

Así, surgió la idea de realizar el libro de cuentos “Doña Malísima viene de lejos”, editado por Ediciones en Periodismo y Comunicación Social (EPC), que buscó difundir entre los niños/as de jardín de infantes los hábitos para evitar la reproducción del mosquito, con la propuesta de dibujar y colorear diversas situaciones que transcurrían en el relato.

También se trabajó con niños que asisten a comedores sociales en diferentes barrios, a quienes se les propuso un juego de “Sopa de letras” y colorear imágenes alusivas a la prevención del dengue, que luego formaron parte de una campaña gráfica.

Por otro lado, “QUE NO TE PIQUE” también se articuló al trabajo realizado en escuelas secundarias y con alumnos ingresantes a la FPyCS-UNLP, quienes grabaron *spots* radiales como parte de su tarea en el Curso de Ingreso, los cuales fueron difundidos en radios locales.

Respecto de “STOP”, actualmente en desarrollo, se realizó el año pasado, junto a estudiantes de la escuela “San Simón” de La Plata, diferentes *spots* audiovisuales en los que los propios alumnos eligieron las temáticas a desarrollar e intervinieron en las instancias de pre y postproducción, además de protagonizar los videos.

También se realizó, a fines de 2017, el taller “Luz, cámara, Stop”, en el que estudiantes del último año de la EES N°12 de Berisso realizaron producciones relacionadas a la seguridad vial, luego de formar parte de talleres de producción de mensajes brindados por el equipo.

Estas experiencias marcan el valor que le da el equipo extensionista a la construcción de saberes junto con otros, a partir de involucrar a los actores institucionales en la problemática, reconociendo sus intereses y gustos y produciendo con ellos.

A modo de cierre

De la experiencia transitada en estos últimos años y reflexionando en torno al concepto de extensión y los resultados obtenidos hasta el momento, puedan extraerse varias conclusiones que sirven, a su vez, como nuevos disparadores.

En primer lugar, debe ponerse de resalto la trascendental importancia que tiene el territorio y entenderlo como una red de relaciones que permite el diálogo y la construcción de nuevos conocimientos y no como algo meramente geográfico, donde resulta central la apropiación, la gestión de proximidad y el entramado de actores. Esto va a permitir

encontrar agentes multiplicadores frente a la ausencia del Estado y de políticas que integren a las diversas personas que lo transitan.

Es importante en este punto poder reforzar, en las experiencias extensionistas, la instancia de diagnóstico como aquella que servirá para conocer las expectativas e intereses del grupo con el que se va a trabajar, evitando caer en la tentación de "bajar" al territorio con una propuesta cerrada de antemano por el equipo universitario.

Por otra parte, también hay que hablar de la posibilidad que la extensión brinda para enseñar y aprender instaurando un diálogo y sabiendo que lo que "escribo" no es solo un informe de gestión extensionista o meros resultados de un proyecto, sino que es una versión "taquigráfica" de la realidad, sin acallar ni dejar fuera las diversas voces. Y este aspecto no es tampoco menor, ya que refuerza la visión de lo trascendental que resulta la relación universidad/comunidad. Esta realidad que se plasma a partir de la experiencia nos muestra cómo la academia ocupa el rol ausente del Gobierno y nos obliga a comprometernos, aún más, con la comunidad con la que trabajamos y de la cual, inexorablemente, somos parte.

Es fundamental, en este último punto, generar las condiciones de replicabilidad del proyecto para evitar que las conclusiones queden en letra muerta. Para ello es muy importante sostener una estrategia de sistematización desde el primer minuto de ejecución, contemplando esta instancia no únicamente como una revisión de los errores, sino como la posibilidad de reflexionar colectivamente sobre los modos de intervención en el territorio y, fundamentalmente, generar una producción de conocimientos desde las propias prácticas.

No se trata únicamente de revisar el trabajo realizado para mejorarlo en el futuro, sino que implica también poder dar un paso más y lograr "teorizar" la experiencia, analizarla críticamente y buscar puntos de conexión con otras prácticas similares para evaluar alternativas de abordaje, transpolar procedimientos y, en última instancia, brindar a su vez una nueva mirada. Para todo ello, nuevamente, es fundamental la mirada del otro.

Referencias bibliográficas

Brusilovsky, S. (1998). "Recuperando una experiencia de democratización institucional y social: la extensión universitaria en la Universidad de Buenos Aires (1956-1966)". En *IICE. Revista del Instituto de Investigación en Ciencias de la Educación*, VII: 31-41.

_____(2000). *Extensión universitaria y educación popular. Experiencias realizadas. Debates pendientes*. Buenos Aires: Eudeba.

Buchbinder, P. (2005). *Historia de las Universidades Argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana.

- Califa, J. (2014). "La Socialización política estudiantil en la Argentina de los sesenta: la Universidad de Buenos Aires". En *Perfiles Educativos*, 36, pp. 98-113.
- De Souza Santos, B. (2007). *La Universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*. Bolivia: CIDES-UMSA y Plural.
- Freire, P. (1984). *¿Extensión o Comunicación? La concientización en el medio rural*. Montevideo: Siglo XXI.
- Fuentes, S. (2016). "La extensión universitaria en Buenos Aires: legitimidades y transformaciones recientes" [en línea] En *Ciencia, Docencia y Tecnología*, Vol. 27 (53), pp. 234-267. Recuperado de <http://www.pcient.uner.edu.ar/index.php/cdyt/article/view/215/259>
- Huergo, J. (2013). *El reconocimiento del "universo vocabular" y la prealimentación de las acciones estratégicas* [Documento de cátedra Comunicación/ Educación]. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.
- Lupi, G. (2016). "Practicar la universidad: nuevas formas de pensar la extensión" [en línea] En *Actas de Periodismo y Comunicación*, Vol. 2 (1). Recuperado de <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
- Naidorf, J. (2005). "La privatización del conocimiento público en universidades públicas". En Levy, B. y Gentili, P. *Espacio público y privatización del conocimiento estudios sobre políticas universitarias en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.